



Encuentro con Gaston Pineau en CEUArkos

Por: Lic. Jezabel Casella Peyrat
Mtra. Ana Cecilia Espinosa
Lic. Omar Villarreal Salas



"Solamente una interrogación global y multidimensional, solamente un pensamiento cuestionante, pueden captar lo que es y se hace, abriendo al mismo tiempo el porvenir."

(Kostas Axelos)

UN ENCUENTRO EN TRES FASES

En este texto buscamos narrar las experiencias ganadas a través del encuentro que como Universidad gestamos con el Dr. Gaston Pineau. En las siguientes líneas sumamos los resultados de este evento.

Se trató de un encuentro en tres fases:

- I. Una conferencia abierta al público para conocer la 'Estrategia universitaria para la transdisciplinariedad y la complejidad'
- II. Un Taller de Eco-formación que tuvo como eje transversal el fuego-sol; y
- III. Un Taller de retroacción sobre el Proyecto Transdisciplinar del CEUArkos.

I. MOTIVOS DEL ENCUENTRO Y EJES DE LA CONFERENCIA

En torno a construir el futuro

(Por: Jezabel Ivana Casella)

La conferencia a cargo de Gaston Pineau abordó temas de especial interés para nuestra comunidad educativa. Es sabido que en nuestro centro de estudios el proceso de enseñanza aprendizaje está en concordancia con los principios que plantea la transdisciplinariedad. Dado que se ha desarrollado un cuerpo teórico en torno a estos principios -los cuales asimilamos y discutimos en nuestros talleres haciendo las distinciones necesarias para no cometer el histórico error de intentar amoldar las acciones a la teoría- el gran desafío del centro gira en torno a "cómo hacerlo" o sea: qué estrategias dinámicas debemos desarrollar para favorecer un aprendizaje transdisciplinario. A este

cuestionamiento responde la conferencia de Pineau: el título de la misma nos ubica en esta perspectiva: "Estrategia Universitaria para la Transdisciplinariedad y la Complejidad". En este artículo vamos a reflexionar sobre los principales ejes de la conferencia en relación con las necesidades de nuestra universidad; en otras palabras, enfocándonos en el intercambio que se produce en esta experiencia. Antes, nos creemos en la necesidad de trazar un breve paralelo entre nuestros trabajos y los de Pineau, mencionando algunos pormenores de su formación.

Pineau es, principalmente, educador. Su investigación constituye una búsqueda sobre la formación que es en primera instancia autoformación de seres humanos que integren y armonicen las interrelaciones entre individuo, naturaleza y sociedad. Compartimos con él la idea de que enfrentamos un cambio de paradigma, manifestado en el cambio de la modernidad a la posmodernidad, que exige, debido a las problemáticas sociales que enfrentamos, un cambio en el paradigma educativo que permita transitar de la disciplinariedad a la transdisciplinariedad. Respecto a las problemáticas sociales, consideramos que si bien es cierto que guerras han existido siempre, que hambre siempre hubo, que la desigualdad es una constante en el desarrollo histórico de la humanidad; también es cierto que actualmente, y esto sí es específico de nuestro tiempo, se manifiesta una reflexión sobre las consecuencias de las acciones humanas que podrían provocar la extinción de la especie. Tal preocupación por el futuro de la humanidad y la exigencia de un cambio de paradigma la encontramos en el mismo manifiesto de la transdisciplinariedad, en la carta de Arrábida (1994):

"Sólo una inteligencia que dé cuenta de la dimensión planetaria de los conflictos actuales podrá hacer frente a la complejidad de nuestro mundo y al desafío contemporáneo de la autodestrucción material y espiritual de nuestra especie."

1. Jezabel Casella es Licenciada en Filosofía y Letras por la Universidad de Buenos Aires, Argentina. Omar Villarreal Salas es Lic. en Ciencias de la Comunicación por la Universidad del Valle de México. Ambos son miembros de la Unidad de Investigación Arkos y del taller piloto transdisciplinario del C.E.U.A., donde fungen también como catedráticos en las áreas de sociales. Ana Cecilia Espinosa Martínez es Maestra en Ciencias de la Educación por la Universidad del Valle de México y Licenciada en Contaduría por el Centro de Estudios Universitarios Arkos de Puerto Vallarta, donde funge como Subdirectora Académica. Difunde trabajo sobre transdisciplinariedad en educación. Tiene a su cargo el Proyecto de Investigación-Acción Transdisciplinar del CEUArkos.



En este punto, lo importante para nosotros, como comunidad educativa, es cómo comprendemos esta problemática y cómo la enfrentamos. Para ello hemos elegido educar desde una perspectiva **transdisciplinaria**. Entendemos la transdisciplinariedad como: "... una forma nueva de concebir, pensar y analizar la realidad que nos rodea; busca relacionar el conocimiento con la vida; nace para atender la necesidad de lidiar con los desafíos sin precedentes del mundo problematizado en que vivimos y que requieren de un tratamiento multi-referencial dado que son complejos; asume la importancia de re-ligar y articular las diferentes áreas del conocimiento y los saberes (académicos, artísticos y populares) para atender las problemáticas sociales, ambientales y humanas de nuestro tiempo que no pueden ser ya captadas por campos disciplinarios dispersos porque no atienden a su naturaleza compleja. Plantea la necesidad de un nuevo humanismo que tienda a comprender el sentido planetario de la vida donde los seres humanos se asumen como interligados entre sí y con la naturaleza. Se trata de una nueva unidad compleja que nos permite escapar de la fragmentación para re-ligar de nuevo los saberes y la experiencia humana." (Espinosa, A. 2009)

En el mismo camino, en la misma búsqueda y en la misma experimentación se encuentra Pineau, trabajando con el concepto "eco- formación". Utiliza al prefijo *eco* de modo central en sus investigaciones-acciones-formaciones en el ambiente de la educación de adultos ya que el término *eco* sumado al vocablo *formación* concentra preguntas simples y complejas sobre cómo se forma la relación con el medio ambiente y cómo esta relación ecológica nos forma (como seres humanos). En la Declaración de Vitória, Brasil, se señala que: "La acción transdisciplinaria articula la relación con el mundo (**eco**formación), la relación con el otro (**hetero** y **co**formación), la relación con nosotros mismos (**auto**formación) y las relaciones con el ser (**onto**formación)." (CETRANS, 2005). Dicho esto, retomamos el tema que nos ocupa: el aporte de su conferencia afín con

nuestros anhelos.

El Dr. Gaston Pineau organizó su conferencia en tres módulos -invitamos a los lectores a la leerla en este mismo número de la revista-. El primero lo relacionamos con la *necesidad*, en el sentido de exigencia, que tenemos de un nuevo modelo educativo para enfrentar la situación de la especie humana en el planeta. El segundo con la *realidad* histórica concreta de las investigaciones y prácticas transdisciplinarias actuales. El tercero no sólo nos encamina sino que nos pone en relación con otros *nodos* de diferentes redes, expandiendo las posibilidades del desarrollo transdisciplinario.

Necesidad: El primer eje, llamado "El movimiento transdisciplinar como intento de respuesta a la división de las disciplinas y a la presión externa de problemas no disciplinares", fue presentado a partir de dos cuadros. El primero, histórico, con la finalidad de presentar, en grandes rasgos, cómo se ha desarrollado el conocimiento en los tres periodos mejor delimitados en la historia de occidente, a los cuales Pineau elige llamar premoderno, moderno y posmoderno. El cuadro sirvió para señalar la interrelación entre un tipo de sociedad y sus orientaciones educativas. En este cuadro, se evidencia la necesidad de crear nuevos modelos para las nuevas necesidades.

El segundo cuadro caracteriza los movimientos uni, pluri, inter y transdisciplinares según dos parámetros: grados de apertura y de interacción, con la intención de marcar que cada forma está interrelacionada con una forma de concebir el mundo; queda claro que el movimiento transdisciplinar es el adecuado para abordar la complejidad actual del mundo. Después de esta sensibilización, Pineau nos conduce hacia la relación entre las problemáticas sociales en relación con sus propias acciones.

Realidad: Quizás lo más rico de la conferencia esté dado en las prácticas transdisciplinarias concretas representadas a partir de las cuatro investigaciones que presentó Pineau: "El problema de la primera investigación es la lucha contra la gran pobreza; en la segunda, la lucha contra la polución; en la tercera



la lucha contra la exclusión social y la cuarta, es una experiencia médica." Es provechoso resaltar que la primera investigación es colectiva (llamada "Grupo de Investigación Cuarto Mundo-Universidad") y está compuesta por 32 actores-autores que pertenecen a tres sub-grupos diferentes: 12 investigadores y profesores universitarios de diferentes disciplinas, 15 militantes que viven en la pobreza extrema y 5 voluntarios. Nos brinda un claro ejemplo entre la interrelación sujeto-objeto. Recordemos que el objetivo de la investigación fue producir un saber común acerca de la lucha contra la pobreza y como resultado de esta experiencia se produjo un libro colaborativo. El ensayo sobre la lucha contra la polución es el resultado del trabajo de 9 universitarios de 7 disciplinas, más el testimonio de 7 personas cuyo valor radica en: "en cortos relatos de experiencia culminante". Pineau señaló al respecto que: "los especialistas en las disciplinas han producido, separadamente, su propio capítulo, algunos de ellos incluso sin haberse visto ni leído mutuamente. Es por eso que la base social es inter, casi pluridisciplinar y no de inter y de transdisciplinariedad". Esta investigación nos muestra que se aborda una problemática actual y compleja desde diferentes perspectivas relacionadas con diferentes vivencias pero, a pesar de su riqueza, no constituye una investigación transdisciplinaria.

La tercera investigación, llamada "Transacciones socio-ecológicas y formación-desarrollo, Investigación-formación con pastores transhumantes en los Pirineos-Atlánticos", es una investigación de doctorado hecha por un solo autor. Pineau señala que: "Se trata de transdisciplinariedad reflexiva y a la vez socio-interactiva ya que el autor ha realizado su investigación en colaboración con 5 grupos de actores que pertenecen a organizaciones agrícolas, profesionales, políticas, formativas y con los jóvenes menos organizados. Convertir en heurística a esta base social transdisciplinaria compleja le ha hecho construir un proceso de formación-desarrollo que articulase

progresivamente investigación-diagnóstico, investigación-participación e investigación-acción-existencial." Este trabajo constituye un buen ejemplo de lo que puede iluminar nuestras propias investigaciones.

Por último, explicó la investigación llamada "Prácticas médicas, formaciones y transdisciplinariedades." Aunque se trata de la investigación de un solo autor es necesario notar que es doctor en medicina y su propósito es realizar una tesis en ciencias de la educación. Además, Pineau es el director de la investigación y señaló, respecto a esta interacción, que: "las transacciones cognitivas no son solamente interdisciplinarias sino también y sobre todo *trans*. Porque cada uno se obliga a ir "más allá" de sus fronteras disciplinarias para la génesis del modelo a través de la formación permanente de 20 años de prácticas médicas... Ha hecho una historia de vida profesional y una historia de vida imaginaria. Para ver si había ligación entre las dos". Este caso no sólo constituye un ejemplo sino que evidencia la elasticidad que la transdisciplinariedad permite en la exploración de nuevas formas de conocimiento.

Nodos: La idea de "Estrategias de redes en investigación-acción-formación" es importante ya que contiene la posibilidad de transportar, comunicarse y apoyarse en otros campos de formación. Pineau la desarrolló en tres ejes y su riqueza está dada en la nueva forma de aprendizaje, revolucionaria en términos de Morin, orientada hacia la antropofórmula. En la posibilidad de no quedarse en reconocer los límites de los enfoques transdisciplinarios sino en el desafío que implica separarse de ellos para construir enfoques nuevos. Por último, la riqueza en el sistema de redes que permite otro tipo de organización social, no jerárquico sino transversal. De esta manera, se pone en primer plano la capacidad de exploración personal y acción de grupo, tanto como de autonomía y relaciones.

Resta agregar que la presente reflexión solo da cuenta de algunos de los distintos nodos que aúnan nuestras experiencias de vida. Podemos pensar que



el aporte de la conferencia de Pineau constituye un nodo que relaciona nuestra propia experiencia con la suya, y que en dicha relación ambas se enriquecen. Por último, cabe señalar que nos motiva el mismo desafío: saber que estamos construyendo el futuro.

II. TALLER DE ECO-FORMACIÓN SOBRE EL FUEGO-SOL

(Por: Ana Cecilia Espinosa Martínez)

Como señalamos al inicio de este artículo, fue para fortalecer las actividades transdisciplinarias que nuestro centro de estudios lleva a cabo, que los miembros del taller transdisciplinario Arkos organizamos un encuentro con el Dr. Gaston Pineau.

Una actividad interesante del encuentro con este investigador y con el Dr. Pascal Galvani fue la realización de un Taller de Eco-formación cuyo eje transversal fue el Fuego-Sol. Este taller tuvo como objetivo identificar el significado de los elementos (en este caso fuego-sol) en la formación de los participantes como seres humanos, en sus relaciones con el medio social-cultural y ambiental. En otras palabras cómo el fuego y el sol nos forman. En acuerdo con lo planteado en el Congreso de Transdisciplinariedad de Barcelona (2007), podemos decir que la ECO-FORMACIÓN es la acción educativa ecologizada, esto es, enraizada en la dinámica relacional entre el ser humano, la sociedad y la naturaleza de manera que resulte sustentable en el espacio y el tiempo. Busca el desarrollo y el crecimiento interior, partiendo del respeto a la naturaleza (ecología), tomando en consideración a los otros (alteridad) y trascendiendo la realidad sensible.

La visión ecoformadora nos invita a asumir, como bien señala D'ambrosio (2007), que el triángulo básico de la vida está definido por la articulación entre los polos

individuo<->sociedad<->naturaleza y que todos los polos deben ser respetados.

Teniendo en cuenta estas nociones y los propios trabajos de Pineau, los participantes, liderados por

el Dr. Pascal Galvani, iniciamos los trabajos con una breve plática de sensibilización sobre el tema a la que después seguirían la propia producción del fuego y una experiencia fenomenológica para recuperar y compartir algunas de nuestras experiencias con este elemento. Estas actividades representaron el nivel personal de la experiencia.

En el ámbito de lo social vinculamos las actividades del taller con una revisión del papel del fuego y el sol en la cultura Mexicana a cargo del Profr. Omar Villarreal Salas y más tarde tuvimos oportunidad de apreciar el lugar de este elemento en la cultura Huichola a partir de la exposición hecha por Jerónimo Sánchez y Julián Jiménez, estudiantes huicholes de esta casa de estudios.

A. Introducción-sensibilización a la Eco-Formación:

El Dr. Galvani orquestó la primera parte del taller de exploración transdisciplinar, recordando que la acción de la ecoformación a que Pineau se dedica aborda cómo somos formados por el medio ambiente, por la naturaleza, por los elementos. Explicó que Pineau inició con la realización de Investigaciones-Acciones-Formaciones al respecto desde hace 20 años, con el elemento aire (*Ensayo 'Sobre el aire'* que abordó el problema de la lucha contra la polución atmosférica), más tarde con el elemento agua (*'Las aguas ecoformatrices'*) después con la tierra (*'Habitar la tierra'* que toca el tema de la ecoformación terrestre por una conciencia planetaria) y ahora empezamos con el fuego-sol.

Hizo entonces una breve introducción-sensibilización sobre la importancia del fuego en la vida de la humanidad explicando que éste fue usado por los seres humanos desde hace 450,000 años, por lo que ha sido un elemento trascendental.

"Somos parte de la especie humana sapiens sapiens que tiene aproximadamente 450 mil años -dijo- y es en esa misma fecha en que podemos encontrar evidencias de fuego permanente. Es decir que el ser humano es capaz de producir fuego desde hace 450 mil años. Este elemento lo ha acompañado



entonces a lo largo de su vida."

Se reflexionó entonces con el grupo sobre cómo con la vida moderna las personas solemos olvidar la importancia del fuego en nuestra cotidianidad pues los adelantos tecnológicos, por ejemplo, han cambiado en distintos sentidos nuestra relación con él. A pesar de ello, este elemento sigue presente en nuestra vida diaria, como veremos con las experiencias eco-formadoras con el fuego/sol.

Galvani comentó a los asistentes que hay muchas maneras para estructurar la relación que guardamos con el fuego y el sol. "Por ejemplo, como explicó Pineau en su conferencia, es posible desarrollar procesos de reflexividad sobre la experiencia de las personas a través de la corriente de las historias de vida², la cual es una metodología muy importante en las ciencias sociales" -acotó.

No obstante, realizar historias de vida requiere de un tiempo largo de investigación por lo que Galvani nos propuso a los participantes probar juntos la realización de un intercambio de nuestras experiencias significativas o momentos más intensos con este elemento a través de un taller de escritura fenomenológica.

Empezamos entonces el taller con un primer tiempo a nivel personal, vinculado con nuestra vida cotidiana, que después trascendimos abordando el eje del mismo (taller) a un nivel social, histórico.

B. Producción del fuego:

Como parte del proceso de sensibilización, Galvani mostró a los presentes la forma en que el fuego era hecho por los primeros hombres utilizando apenas un arco, una tabla de madera y hojas secas. Después de varios intentos, haciendo girar rápidamente un palo sobre la tabla, fue capaz de producir una braza y más tarde, al atizarla con aire y acercarla a hojas secas, pudo iniciar el fuego; al hacerlo se percibió un ambiente de alegría entre los asistentes mostrado con aplausos.

Con estas actividades como marco sensibilizador, los participantes consideramos que estábamos listos para el intercambio de nuestras experiencias ecoformadoras con el fuego/sol.



"Podemos decir que el fuego -destacó Galvani- fue el primer lugar de formación de los seres humanos porque las personas se reunían en la noche alrededor del fuego y hacían un círculo donde la gente estaba a la misma distancia de él. Para mí desde hace 450 mil años constituye un lugar donde los diferentes sexos, edades, generaciones, comparten la experiencia de vida; es un lugar para dialogar, para hablar. El círculo de la palabra es el lugar de formación. Compartamos entonces en este círculo de la palabra algunas de nuestras experiencias con el fuego."

C. Intercambio de experiencias eco-formadoras con el fuego/sol

El intercambio de experiencias empezó con el recuerdo de las mismas. Se invitó a los asistentes, quienes estaban sentados en un gran círculo, a recordar alguna memoria en la que el fuego o el sol hubieran estado presentes en su vida.

"Si pensamos en el fuego o el sol, ¿qué es lo que viene a nuestro recuerdo?"

En nuestra vida, cuando fuimos pequeños o

² Según Pineau la formación es "un proceso unificador de la puesta en conjunto y de sentido de elementos y momentos de otro modo separados" (Pineau arte en "Formación" en el Diccionario enciclopédico de la educación y de la formación, Nathan 1994, p. 438)

De acuerdo con Pineau y Le Grand (1996, p. 3), la historia de vida es una "investigación y construcción de significado a partir de hechos temporales personales." Es la unificación de momentos y temporalidades separadas que son unificadas y religadas a través de las historias vida.

Desde una perspectiva holística, las historias de vida -narrativas oral y escrita de personas sobre la experiencia vivida, con sus diferentes procedimientos, objetivos y contextos- son consubstanciales a los seres humanos. En este sentido, las historias de vida son una característica antropológica universal presente en todas las culturas y etapas del desarrollo humano. Las historias de vida se relacionan con la vida cotidiana y con la vida cultural (prácticas intergeneracionales de transmisión experiencial; prácticas intrageneracionales entre pares; aniversarios y conmemoraciones; momentos de transición; documentos y objetos, como fotografías y videos; elaboración de currículo de vida; literatura personal biográfica y auto biográfica; producciones audiovisuales, filmes y digitales. (Pineau & Le Grand, 1996, p. 5-13).



recientemente, ¿cuál sería una buena memoria, un momento significativo en el cual tengo una relación con el fuego?"

Se trataba pues de evocar una memoria que podía ser una experiencia de la vida cotidiana.

Habiendo recordado el momento significativo en el que el elemento estuvo presente, se pidió a los participantes describir esa memoria - fenomenológicamente:

"Ese primer momento que viene a nuestra memoria, lo revivimos, lo recordamos, lo degustamos, lo saboreamos, ¿cómo fue?, ¿dónde?, ¿con quién fue? y entonces escribimos, la frase '*Yo me acuerdo que...*' y empezamos el relato de la experiencia, una descripción siempre factual, ¿qué paso en ese momento?, ¿cómo me apareció el sol o el fuego?, ¿qué sentí?..."

Después se invitó a los participantes a compartir, con el resto de los compañeros, sus experiencias a nivel personal con el sol y con el fuego. Así lo hicieron varios de los presentes.

En las memorias pudimos apreciar las diferencias y la pluralidad de las experiencias, destacando, entre otras, memorias que hablan sobre a) el fuego que protege y nos da calor; b) el fuego que nos reúne c) el fuego que nos hace hablar, dialogar -el círculo de la palabra-; d) el fuego que da vida o mata; e) el sol que hace bella la vida y nos hace soñar; f) el sol que da luz y color; g) el fuego que se relaciona con lo prohibido y con el juego; h) el fuego que transforma las cosas; i) el fuego que debe ser respetado; j) el fuego como parte de la vida ritual; k) la acción y la experiencia de cuidar el fuego; l) el fuego que da autonomía.

A fin de mostrar el tipo de relatos citamos algunos de ellos.

Para varios de los presentes el fuego se vincula con el círculo de la palabra, un círculo que acerca a las personas para dialogar y compartir:

"Recuerdo que hace algunos meses invitaron a mi hija a un campamento tortuguero en la playa. Al anochecer, después de liberar las tortugas, los organizadores encendieron una fogata, todos nos sentamos alrededor y los grandes contaron historias

de miedo para los niños. Recuerdo que estábamos comiendo bombones asados, de pronto miré alrededor y vi las llamas del fuego reflejadas en los ojos de los niños quienes miraban fascinados la fogata. Se sentía un calorcito muy especial, recuerdo que me sentí en contacto con la naturaleza, sentía que la cara me ardía pero fue una sensación muy agradable."

Se trata de un fuego que nos reúne, que es parte de nuestras actividades diarias, que nos proporciona momentos de calor familiar y nos protege de las inclemencias del tiempo.

Una participante dijo:

"Me acuerdo mucho del fuego cuando hace frío. En la casa de mi abuela, en Mendoza, donde suele hacer varios grados bajo cero, nos sentábamos frente al fuego, todos ahí, frotándonos las manos.

Recuerdo durante toda mi infancia el fuego... Esperábamos que mi "momé" (papá) lo prendiese... para levantarnos y calentarnos. En invierno siempre estaba el hogar prendido, pero lo más emocionante era cuando mi "momé" hacía el asado, casi siempre de noche, y nos sentábamos a mirar cómo se iba haciendo y a charlar. Cuando el sol estaba fuerte, salíamos a jugar y dejábamos que el fuego se apagara. Mi abuela nunca tuvo cocina (estufa) de gas; siempre cocinó con leña y cuando sus hijos fueron grandes le compraron una estufa con cuatro hornillas, pero mi abuela le puso un mantelito y la usó de mesa, para apoyar lozas; siempre siguió cocinando con leña. El fuego sigue representando para mí momentos hermosos y casi cada fin de semana cocino con leña y me quedo perdida contemplándolo y recordando cosas, a veces tristes."

Y otra persona compartió:

"Mis padres son originarios del estado de Durango. Era común que visitáramos el pueblo que se llama 'El Salto'. Mi abuelita Catita tenía una casa de madera en la que todavía habitaban mis tíos -mi tía Lola y mi tío Tolo. Yo me moría de frío cuando íbamos. Pero en las mañanas siempre estaba la leña lista para ponerla en la estufa, que era un gran comal donde uno podía ver arder la leña y calentar el café y



la leche, y era un momento muy bonito porque estábamos siempre todos ahí. El frío parecía más amable, se te olvidaba que había frío, las quijadas dejaban de temblar, y era un tiempo para sentirse cerca de los demás, un poquito protegidos del frío por el fuego."

Muchos recuerdos con el fuego y con el sol estuvieron asociados con la niñez, que se maravilla con los elementos de la naturaleza y reconoce vívidamente las sensaciones del calor en el cuerpo:

"Yo me acuerdo de un día normal de clases, mientras cursaba el segundo año de secundaria. Un extranjero llevó un telescopio con filtros especiales para observar el sol. Fue instalado en medio del patio cívico. Cada uno de los grupos fue llamado al patio. Los alumnos formamos filas para pasar en orden y echar un vistazo. Recuerdo que estaba emocionado, más que por ver el sol, por lo importante que se veía aquel enorme artefacto blanco montado ahí donde regularmente sólo se juntaba el alumnado para hacer honores. Mas al mirar por el telescopio fue maravilloso ver al sol tan cerca y tan diferente de cómo se ve todos los días."

"El primer recuerdo grato que me viene a la mente es de mi niñez, etapa en la cual mi relación con el sol era muy 'estrecha'!... Tenía 6 años y vivíamos en el centro en una casa con balcón al cual le pegaba el sol todo el día. Mi hermana y yo regresábamos de la primaria como a la 1:30 de la tarde. Como siempre, pedía permiso a Doña Julita para brincarme por su balcón y entrar a mi casa (porque mis papás no nos daban llave). Después de abrir la puerta a Ana Cecilia, (ella siempre tenía miedo de brincar el balcón, porque era... muy alto) regresaba al balcón y me sentaba ahí, en pleno rayo de sol durante largos momentos. Recuerdo el calor subiendo por mi cuerpo como una sensación muy agradable, incluso relajante. Me sentía libre, claro, hasta que mi mamá llegaba y con un ¡Alejandra quítate de ahí! y me traía de vuelta al mundo. Aun ahora al entrar a lugares cálidos como un coche..., me hace evocar aquellos momentos."

"Me acuerdo del sol que calentaba el asfalto del patio de mi escuela primaria. Me senté en el suelo.

Estaba en pantalón corto y sentía el calor atravesarme la piel. Me acuerdo de esta sensación intensa de placer y de estupor que me invadía, que me llenaba a medida que el calor penetraba dentro de mi cuerpo. Me acuerdo de tener que cerrar los ojos a la mitad. Veía los rayos de luz difractarse a través de la hendidura de mis párpados cerrados. Todo estaba en fusión. Hasta el asfalto ablandaba en el sol de verano. Los olores, los sonidos, los rayos de sol fueron fundidos en el calor del cuerpo. Me volvía calor, yo mismo me derretía en el sol, el asfalto y el olor de los plátanos.

En la niñez, el fuego también es asociado al juego y a lo prohibido. Hablamos de un fuego que nos aparece como mágico por su misterio, su luminosidad y su capacidad de transformar las cosas. Un fuego que nos tienta a experimentar.

"Yo vengo de una ciudad. Un contexto urbano. Recuerdo el fuego como parte de mis juegos infantiles. Mis hermanos y yo jugábamos con una caja de cerillos y encendedor e incendiábamos cosas, papeles y otras cosas. Recuerdo mucho que la luminosidad inmediata que daba el cerillo y la sensación de que era algo prohibido (porque siempre nos decían mis papás, ¡no juegues con fuego!, ¡no juegues con fuego!), era lo que a mí me generaba mucho placer. Era muy agradable jugar con el fuego. Siempre buscábamos algo que quemar, una tejita, un papelito. Hacíamos todo como una cosa muy inocente y cuidadosa también... Entonces, lo tengo muy asociado a eso, al juego y también un poquito porque a mí lo que me gustaba ver era cómo se transformaban las cosas, como el fuego transformaba todo y a veces hacía que (las cosas) dejaran de existir. Más tarde venían los miedos de jugar con él... y de tener cuidado. Pero creo que es parte de nuestra vida."

Algunos relatos muestran distintas formas de producir el fuego, la mayoría de las memorias plantean esta acción como una vivencia feliz.

"Acampamos a las 5 de la tarde. Después de instalar el campamento, fuimos a juntar leña. Al atardecer ya había un buen montón, como para toda la noche. Nos dedicamos entonces a hacer un hoyo en la tierra;



tierra; despejar todo alrededor de hierba y maleza; acomodar los troncos formando una estructura semi-piramidal; llenar los huecos con hierba seca y encenderla con un periódico o directamente con el encendedor. Cuando el frío comienza, tenemos por fin una fogata encendida. Los sentidos que registraron más fijamente la experiencia son el olfato y el tacto. El olor del humo y el contraste entre el frío del bosque y la calidez de la hoguera son el símbolo de este recuerdo."

Varios de los participantes contrastaron la alegría que causa hacer el fuego con el miedo y el asombro que este puede generar por su peligrosidad.

"Yo recuerdo que cuando era niño en compañía de otros chamaquitos hacíamos fuego con un vidrio de reloj de aumento, una lupa, puesta a los rayos del sol sobre una hoja de papel y causábamos admiración sobre el resto de los jovencitos. Recuerdo también que, en muchas ocasiones, en la sierra, por ahí en Monteros, donde hacíamos 'trocería', cuando íbamos a calentar el alimento, a comernos las 'gorditas', prendíamos el fuego con dos piedras tipo pedernal, frotadas contra la hojarasca. Y también me acuerdo, cuando éramos jóvenes, en un pueblo de la sierra del estado, que a la gente que nos metíamos a los billares a jugar, llegaba la policía y nos recogía para ir a apagar quemazones que se daban en la sierra, para ir a aislar el fuego, para evitar que se propagara más... A veces el aire que hacía en el monte cambiaba el sentido del fuego y era peligroso, entonces a esas quemazones a veces iba uno hasta con temor, porque era riesgoso y podía haber accidentes. A parte, me acuerdo de muchos fuegos en que me tocó participar, tristemente. En quemazones de casas de vecinos, casas habitación."

"Yo me acuerdo que en la infancia al salir de excursión en un campamento, me tocó elaborar con los elementos del lugar una especie de estopa, donde prendí con leños el fuego para cocinar los alimentos, es un recuerdo feliz. También recuerdo la impresión que me causó ver un edificio de 15 pisos (que se llamaba "duramil") que estaba totalmente ardiendo en llamas. Fue una impresión

muy fuerte."

El fuego y el sol se religan también con nuestras actividades profesionales y nuestros oficios:

"El fuego ha sido importante en mi vida ya que yo vengo de la sierra de Durango... Yo estudié la carrera de Ingeniero Forestal y estuve trabajando en combate de incendios forestales. Me tocaron varias anécdotas, una de ellas la recuerdo mucho. Al estar en un incendio forestal nos tocó estar en una parte alta y en esa ocasión el fuego se vino en contra de nosotros. Ahí era o atacar al fuego o salvarse uno. Me acuerdo que tuvimos que bajar sobre una pendiente alta y tuvimos que caer al río. Fue una experiencia dura, pero lo logramos. Al mismo tiempo, cuando trabajaba ahí, en la noche hacer fuego nos servía para calentarnos, también para tratar que los animales no llegaran, porque había osos, había leopardos, bastantes animales y en un momento dado podían atacarnos, entonces teníamos prendido el fuego toda la noche para calentarnos y protegernos. Ahora que voy de nuevo a la sierra es muy importante ponernos alrededor de la chimenea, nos sentamos todos, platicamos, tomamos un café, chocolate, con la familia, entonces el fuego ha sido muy importante para mí."

"El fuego del herrero: mi padre era herrero. Su primer trabajo era preparar el horno para activar el fuego. Empezamos temprano, a los 6 años. Mis ojos estaban justo a la altura del fuego que se activa al momento en que yo lo atizo, veo así directamente el resultado incandescente de mi acción."

Para algunos la experiencia de hacer el fuego y cuidarlo constituyó una especie de autonomía y completud.

"Me acuerdo de una noche en el campo. Debía tener 8 ó 9 años. Mis padres hablaban con sus amigos dentro de la casa después de la comida. Yo había salido. Estaba mirando las estrellas y los árboles que se recortan en el cielo nocturno. Me acuerdo que era suficientemente grande para tener cerillos y que encendí un pequeño fuego de ramitas. Debí ser uno de los primeros fuegos que yo mismo encendía. Me senté en el suelo delante de mi fuego. Admiraba esta pequeña luz que parecía responder a



las estrellas bajo el gran cielo nocturno. Me sentía feliz, vibrante: autónomo y completo."

El sol aparece vinculado a muchas de nuestras actividades cotidianas, se le liga también con la salud y la belleza. Se trata de un sol democrático, un sol que nace para todos.

"Del sol recuerdo que por indicaciones del doctor, porque mi hijo José Carlos fue prematuro, tuvimos que ponerlo en baños de sol para fortalecer su salud."

"El sol siempre ha sido mi amigo. Me hace sentir su abrazo, desde mi niñez, me gusta contemplar su majestuosidad, cerrar los ojos y ver el resplandor de cálidos colores. Recuerdo en temporadas estar en compañía de mi hermano en.. el sol de mayo, mes de las flores en Colón. Sol de esperanza, de luz, de calor en los balnearios, de picnic en el bosque... Ha sido un deleite cada vez... Luz cósmica y luz resplandeciente. Un microcosmos en un macrocosmos. El sol nace para todos..."

En los contextos urbanos, varios participantes asociaron al sol como un elemento que da belleza y color a la ciudad, que la torna más amable y tolerable:

"Yo me recuerdo contemplando un atardecer en mi pueblo, en la ciudad de Tepic. Es difícil, viviendo en una ciudad de asfalto, contemplar en todo su esplendor la belleza de la naturaleza y esa tarde pude ver directamente el sol, ya que estaba en su ocaso, cuando nos podemos concentrar más en él. Al principio era de colores naranja, conforme avanzaba fue tomando diferentes tonalidades hasta tornar el firmamento de rosa. Ese momento convirtió a la ciudad en un lugar más tranquilo, apacible y bello. Deseo congelar ese momento. Siempre ha perdurado en mi memoria..."

En contraste para algunos la presencia de un sol radiante es compañía diaria que les llena de energía. Varios asistentes al taller recordaron el sol como parte de sus actividades recreativas.

"Muy típico en Vallarta es ir a pescar con sus padres, con su familia, y a nosotros de chicos nos tocaba ir a pescar aquí, a lo que es el rededor de la costa. Pescando ahí nos tocaba meternos en algunas

'panguitas' y pescar, y veíamos mucho la profundidad que alcanzaba la luz bajo el mar, cómo se veía la luz del sol al atravesar el mar, cómo se veía lo azul del mar al reflejo de la luz,.. meternos a sacar los pescados era un deleite."

"Recuerdo el sol en las siestas de San Rafael, en el rancho de mi abuelo. Cuando ellos se iban a dormir la siesta yo me iba al río, al rayo del sol y me deleitaba con los sonidos y las sensaciones. El sol... siempre me llena de energía y de vitalidad."

Por último, el fuego y el sol aparecen en las memorias de los participantes, como ejes de la vida ritual. En este sentido, fue particularmente importante la presencia de los compañeros huicholes, Jerónimo Sánchez y Julián Jiménez, así como las experiencias de Galvani con las culturas amerindias.



"Nosotros como wirrarikas, los huicholes, nos mezclamos con el fuego que es el sol. Nuestros ancestros nos han dicho, nos han dado el consejo sobre el fuego y el sol. Nosotros los consideramos como algo muy importante. Los curanderos, los chamanes, pues, se comunican con él, con el fuego y con el sol. Son intermediarios. Ellos son los que nos dan los consejos, nos dicen que debemos respetar el fuego y el sol porque son parte de nosotros."³

"En Idaho, en las tierras de los Indígenas Shoshone, me levanté a las 4:00 a.m. en la noche que terminaba. Era la luna llena de julio y fuimos invitados a la ceremonia del amanecer para el baile



de la sed del Shoshone. En el alba naciente aparece el círculo sagrado plantado de sauces donde, durante cuatro días, una cuarentena de hombres y mujeres baila sin comer ni beber. Rodeo el círculo para unirme a la parte Este, que está abierta. Unos Shoshone vinieron para sostener a los danzantes. Amigos, la familia próxima. Los danzantes están sentados en el centro del círculo. El hombre y la mujer medicinales que conducen la ceremonia, ofrecen a ellos pipas y les dan a los danzantes consejos y enseñanzas sobre los significados profundos del ritual. Luego, el silencio. Como siempre en contexto indio, ningunas indicaciones, ninguna orden, ninguna instrucción. Cada uno debe observar para aprender. Me mezclo en el movimiento global de la comunidad. En silencio nosotros nos volvemos todos hacia el este. El tambor comienza a resonar acompañado por un canto sagrado. El humo purificador de la salvia nos rodea. Algunos bailan ligeramente sobre el sitio, otros están inmóviles, frente al Este. El desvanecido sutil de la bóveda celeste pasa del azul-azul de ultramar del oeste a un azul-turquesa al este: una línea fina de luz rosa subraya ahora el horizonte, el lugar donde el sol va a aparecer. La atención es absorbida por la contemplación de esta banda de luz rosa que se intensifica en el azul turquesa. Y de repente, el principio del círculo incandescente emerge. Por el momento es una vibración roja carmesí que el ojo todavía puede sostener. El primer arco de círculo se libra del horizonte. La vibración se intensifica y el rojo se llena de una luz rubí. La potencia del canto y del tambor parece crecer con el sol.

Las montañas que bordean el horizonte de la bandeja toman todos los tintes de rosa. El movimiento ascendente del disco rojo es lento y sin embargo rápido, como si el tiempo se concentrara sobre sí mismo y fuera dilatado por el propio sol. El círculo solar es casi total. Todavía rojo pero ya cargado de naranja y de amarillo. Ya sentimos

manifestarse la intensidad de una luminosidad desmesurada para el hombre. El canto continúa y acompaña el último movimiento del sol que se desprende del horizonte. Todos los participantes levantan los brazos por encima de la cabeza, las palmas giradas frente al sol. Luego cada uno pasa las manos sobre la cara, el torso y las piernas para hacer penetrar la energía de los primeros rayos solares en todo el cuerpo.

El canto se acaba. Todavía un momento de inmovilidad. La ascensión del disco solar es cada vez más rápida. El sol está ya bien por encima del horizonte. Tranquilamente y sin que ninguna indicación formal haya sido dada, las personas recuperan armoniosamente su movimiento independiente. Algunos instalan cubiertas sobre el suelo para pasar un momento de calma. Es el único momento del día en que los danzantes salen del círculo sagrado para compartir un momento con sus allegados. Dentro de una hora los bailes van a comenzar y a proseguirse hasta el medio de noche próxima."

Con los relatos, los participantes del taller empezamos a sentir más hondamente cómo el fuego y sol son cotidianos en nuestra vida moderna, cómo son parte de nosotros, profundamente y aprendimos la multiplicidad de la relación. Pudimos, a través de la variedad de experiencias, observar cómo de la niñez a la edad adulta; del contexto rural al contexto urbano; de nuestras acciones cotidianas, a nuestras actividades profesionales, recreativas, festivas y rituales, el fuego y el sol nos acompañan y nos forman. En muchos sentidos éstos representan un lazo de religación con otros seres humanos y con la naturaleza, pero también un vínculo con nosotros mismos, al sentirlos como algo que vive en nuestro interior o al revelarnos algo de nosotros mismos al interactuar con ellos. Cerramos así esta primera exploración eco-formadora. Aprendimos que podemos empezar a descubrir la relación con los elementos y luego ahondar más sobre la cultura para ver qué es la ecoformación.

Galvani comentó entonces que fue de esta manera

³ "Toda la vida wixarika gira alrededor de un diálogo constante con los dioses. Los mara'akate (plural de mara'akame) son los personajes encargados de hablar con los dioses cuando estos desean transmitir consejos para todo el pueblo, información precisa, consejos o conocimientos. Por eso representan una de las figuras centrales de la vida wixarika." (Wixarika, 2009).



(con actividades similares a las que se llevaron a cabo en este taller en CEUArkos) como se iniciaron las investigaciones-formaciones-acciones con Pineau, con el grupo de ecoformación.

(Por: Omar Villarreal Salas)

D. El fuego-sol en la cultura Mexicana

Los pueblos del sol

Me gustaría iniciar este sencillo acercamiento a uno de los elementos más importantes de la cultura prehispánica, particularmente mexicana, con una invitación a reflexionar sobre la cotidiana relación que mantenemos con él: el sol, su luz y su calor en la cotidianeidad actual del territorio mexicano. Si bien no tengo conocimiento preciso, me atrevería a decir que México está entre los países que más recibe energía de este astro en el mundo. Sobre todo si lo comparamos con naciones nórdicas europeas, cuya geografía determina no sólo su paisaje, sino también, podríamos decir, una parte importante de la vida de las personas.

¿Qué importancia le damos al astro hoy en día en esa cotidianeidad? ¿Qué lugar ocupa en la forma en la que nos autodefinimos como mexicanos? Son cuestiones que sólo podríamos distinguir, quizá, si nos situáramos desde afuera. Si nos viéramos desprovistos de esta cotidianeidad en la que el calor y la luminosidad son la norma y no la excepción. ¿Qué tanto de este aspecto geográfico físico determina nuestra cultura como pueblo? Y ¿Por qué no hemos sacado ventaja de esta condición? Pues se ha hablado ya de la necesidad de crear alternativas en el ámbito energético.

Dicho esto me gustaría ahora situar, aunque sea sólo de forma superficial, la importancia de este elemento en la cultura precolombina mexicana, es decir aquella que es anterior a la llegada de Colón y por tanto a la colonización española que junto con la cultura hispánica católica, es el otro elemento constitutivo de nuestra cultura como pueblo.

Fue Alfonso Reyes quien bautizó al pueblo mexicano como "pueblo del sol" en su libro que lleva el mismo nombre. En él hace referencia a la religión y a la cosmovisión prehispánica. Hay algo

que quisiera aclarar antes de seguir, pues creo que hace falta desmitificar la idea que reduce lo "prehispánico" a la existencia de un solo pueblo antes de la llegada de los españoles: el azteca, o mexica. Esa simplificación, cuyo origen está en el desconocimiento histórico (los programas de estudio nunca han privilegiado la formación básica en historia nacional, regional y local, por encima de la universal) ha reducido enormemente nuestra comprensión de nuestro pasado histórico, y esto es aún más contradictorio si se piensa que aunque nunca suficiente, se han generado conocimientos bastos sobre este pasado en los últimos 50 años desde el campo histórico y arqueológico que no han motivado a una reflexión seria sobre cómo entendemos y valoramos ese pasado y qué lugar le damos en nuestra existencia como pueblo.

Diríamos entonces, en un sentido amplio, que cuando hablamos de "pueblo del sol", no debemos dejar de pensar que se trataba de no uno, sino múltiples "pueblos del sol". Diría también que cuando hablamos de cultura prehispánica estamos haciendo referencia no a una, sino a una multiplicidad de culturas que existieron en diferentes momentos de la historia y en diversos puntos de la geografía mexicana. A este basto territorio en el que florecieron todas estas culturas diferentes, pero con principios organizativos, civilizatorios y culturales similares se les llama hoy en día Mesoamérica, por lo que prefiero utilizar el término de culturas mesoamericanas para designar a todas aquellas agrupaciones que existieron en este territorio previo a la llegada de los europeos.

De todos esos pueblos, el que más conocemos es quizá el mexica, y no solo por ser el más cercano en el desarrollo histórico, sino por ser aquel que dominó con amplitud del territorio extendiendo así su influencia político cultural previo a la llegada de Colón. El pueblo mexica en su devenir histórico logró conciliar dos grandes tradiciones: la guerrera, heredada de su origen chichimeca (o no civilizado), y las prácticas civilizatorias de Mesoamérica, que fueron recogiendo en un largo proceso migratorio que los llevó en aproximadamente 700 años del



mítico Aztlán (que algunos creen se ubica en la costa nayarita) hasta el Valle de México (hoy Ciudad de México).

Uno de estos rasgos civilizatorios está relacionado con la cosmovisión, más o menos común y compartida de los pueblos mesoamericanos. La piedra del sol, conocida como "calendario azteca" no es en sí misma un calendario, esto es, un instrumento para la cuenta de los días, sino una inscripción narrativa que da cuenta de esta cosmovisión: en particular, narra el mito del origen de todas las cosas, los diferentes intentos de creación llevados a cabo por los dioses, sus fracasos (narrados de forma similar en el Popol Vuh, de los mayas-quichés). Y la conciliación entre los dioses para la consolidación de un intento exitoso de creación del universo y de los hombres.

Los cinco soles

A continuación reproduzco la leyenda de los cinco soles, cuya síntesis se encuentra inscrita en forma jeroglífica en la figura central (llamada quincunce) de la piedra del sol León Portilla (1961):

Se refería, se decía
que así hubo ya antes cuatro vidas,
y que esta era la quinta edad.

Como lo sabían los viejos,
en el año 1 - Conejo
se cimentó la Tierra y el cielo.
Y así lo sabían,
que cuando se cimentó la Tierra y el cielo,
habían existido ya cuatro clases de hombres,
cuatro clases de vidas.
Sabían igualmente que cada una de ellas
había existido en un Sol (una edad).

Y decían que a los primeros hombres
su Dios los hizo, los forjó de ceniza.
Esto lo atribuían a Quetzalcóatl,
cuyo signo es 7 - Viento,
él los hizo, él los inventó.
El primer Sol (edad) que fue cimentado,
su signo fue 4 - Agua,

se llamó Sol de Agua.
En él sucedió
que todo se lo llevó el agua.
Las gentes se convirtieron en peces.

Se cimentó luego el segundo Sol (edad).
Su signo era 4 - Tigre.
En él sucedió
que se oprimió el cielo,
el Sol no seguía su camino.
Al llegar el Sol al mediodía,
luego se hacía de noche
y cuando ya se oscurecía,
los tigres se comían a las gentes.
Y en este Sol vivían los gigantes.
Decían los viejos
que los gigantes así se saludaban:
no se caiga usted,
porque quien se caía,
se caía para siempre.

Se cimentó luego el tercer Sol.
Su signo era 4 - Lluvia.
Se decía Sol de Lluvia (de fuego).
Sucedió que durante él llovió fuego,
los que en él vivían se quemaron.
Y durante él llovió también arena.
Y decían que en él
llovieron las piedrezuelas que vemos,
que hirvió la piedra tezontle
y que entonces se enrojecieron los peñascos.

Su signo era 4 - Viento,
se cimentó luego el cuarto Sol.
Se decía Sol de Viento.
Durante él todo fue llevado por el viento.
Todos se volvieron monos.
Por los montes se esparcieron,
se fueron a vivir los hombres - monos.

El quinto Sol:
4 - Movimiento su signo.
Se llama Sol de Movimiento,
porque se mueve, sigue su camino.



Y cómo andan diciendo los viejos,
 en él habrá movimientos de tierra,
 habrá hambre
 y así pereceremos.
 En el año 13 - Caña,
 se dice que vino a existir,
 nació el Sol que ahora existe.
 Entonces fue cuando iluminó,
 cuando amaneció,
 el Sol de Movimiento que ahora existe.
 4 - Movimiento es su signo.
 Es éste el Quinto Sol que se cimentó,
 en él habrá movimientos de tierra,
 en él habrá hambres.
 Este sol, su nombre 4-Movimiento,
 éste es nuestro Sol,
 en el que vivimos ahora,
 y aquí está su señal,
 cómo cayó en el fuego el Sol,
 en el fogón divino,
 allá en Teotihuacán.
 Igualmente fue este Sol
 de nuestro príncipe, en Tula o sea de Quetzalcóatl.

E. El fuego-sol en la cultura Huichola

(Por: Ana Cecilia Espinosa)

Los compañeros huicholes, Jerónimo Sánchez y Julián Jiménez, por su parte, compartieron en el taller la forma en que el sol y el fuego son retomados por su cultura en la vida cotidiana así como la importancia de estos elementos en la vida ritual. Compartieron por ello los mitos de creación y el nacimiento del fuego.

Señalaron que la historia de la vida y del mundo *wixarika* se centra en los mitos que relatan los procesos de creación de lo que les es más valioso, a saber: la vida, el sol, el fuego o la labranza.

"De acuerdo con nuestra mitología estos procesos de creación no fueron inventados por los hombres: a lo largo de los siglos, los dioses han contado historias... a los *mara'akate*, y los *mara'akate* se han encargado de explicarlas a las comunidades y de realizar representaciones, escenificaciones y rituales que reaniman lo que los dioses les cuentan,

para que la tradición se mantenga viva en la mente, el corazón, las danzas, los rezos y las palabras de nuestro pueblo." (Wixarika, 2009)

Los jóvenes contaron que los *mara'akate* (chamanes, curanderos o cantadores), a través de sus sueños, sus danzas, su música y sus cantos, traspasan las barreras entre el mundo terrenal y el divino, penetran en el mundo de los dioses e instauran vínculos entre lo profano y lo sagrado.

Sobre el nacimiento del fuego, dijeron que era un mito primordial que forma parte de la peregrinación ritual que se realiza a *Wirikuta*, el país del *hi'kuri* (peyote).

Basándose en un texto (Wixarika, 2009), narraron que para esa peregrinación todos esperaban a que amaneciera y que era entonces que el *mara'akame* relataba la historia del fuego, que siempre se cuenta alrededor de *Tate'warí*, el dios del Fuego, el Abuelo Fuego, en señal de ceremonia y respeto a las costumbres ancestrales.

La historia del fuego dice así:

"Antes, mucho antes, en el Medio Mundo, que se ubica bajo el cielo y por encima del inframundo, no había fuego, ni luna, ni sol, ni gente. Había animales pero eran todos nocturnos porque no había luz. Nadie conocía a nadie porque nadie podía ver nada. Todos chocaban entre sí, algunos se peleaban, otros se devoraban. Los animales vivían en las cavernas, en las grietas, bajo las piedras. Vivían todos: el murciélago, el león de agua, el búho, la lechuza, el tejón, la rata, el gato montés, el tlacuache, las serpientes y los escorpiones. Todos. Entonces, un buen día, en medio de las tinieblas, en su morada subterránea, se movió cinco veces *Tate' Yuliana'ka*, la Madre Tierra, tratando de alzarse.

En el primer intento por levantarse, todos pudieron ver en el horizonte algo así como la lumbre de un cigarro a punto de apagarse. En el segundo intento, logró alzarse un poco más y todos vieron algo así como un sol oscuro, como un sol de eclipse. En el tercer intento ocurrió una fuerte sacudida y algo aclaró, como si fuera el principio de un amanecer. Los animales se miraban asombrados, sin saber qué cosa era aquello. Hubo un cuarto intento que trajo



mayor claridad y mayor asombro.

Finalmente cuando la Madre Tierra se sacudió por quinta vez apareció, lujoso y cálido, *Tatewari*, el Dios del Fuego a quien también se da el nombre cariñoso de *Tai*. Apareció en el centro del mundo, en *Teakata*. Tai era una lumbre nunca antes vista. Los animales estaban extasiados."

Después explicaron que en el mundo huichol se concibe que todo fluye, las cosas y los seres se transforman, todo cambia. También resaltaron que los huicholes han creado un inmenso ritual lleno de códigos, señales, normas religiosas, cantos, ritos y ceremonias que permiten ordenar lo que aparentemente es inordenable. Este conjunto de ideas y prácticas se llevan a un nivel espiritual y profundo, lo cual les permite vivir en armonía con la tierra, la enfermedad, la salud, el trabajo, la fiesta, la administración, la educación, la cosecha, los nacimientos o la muerte y les permite sentirse en unidad con un mundo vivo y milagroso.

Por último, nos explicaron que todo el pueblo Huichol se relaciona con sus dioses como si fueran sus parientes y que los llaman, por ejemplo, padre sol, madre agua, hermano venado o abuelo fuego.

Luego de los relatos huicholes sobre el fuego, los directivos agradecieron la presencia de los participantes al taller destacando que no podemos hablar de una visión transdisciplinaria ni de tener una actitud más sabia como seres humanos para con el medio que nos rodea y nos forma sin acercarnos y recordarnos nuestras ligas con la naturaleza y sus elementos.

III. TALLER DE RETROACCIÓN SOBRE EL PROYECTO TRANSDISCIPLINAR DEL CEUARKOS

El Centro de Estudios Universitarios Arkos realiza, desde finales del 2005, una serie de acciones encaminadas a la consecución de una práctica transdisciplinaria. Es un proyecto ambicioso porque plantea, a nivel institucional y para todos los programas formativos de esta casa de estudios, pasar de una visión disciplinaria y fragmentante de la formación a otra de carácter integrador y

complejo de la misma.

Una serie de acciones se han venido gestando para ello a través del Proyecto Transdisciplinar del CEUArkos: Seminarios, conferencias y talleres de exploración transdisciplinar, son algunas de las vías empleadas para este propósito.

Con el interés de reflexionar sobre esas acciones y direccionar las nuevas estrategias posibles, los miembros del taller Transdisciplinario Arkos, con el apoyo de Pascal Galvani, orquestaron un taller de retroacción sobre esta experiencia con Gaston Pineau.

Los miembros del taller presentaron entonces las acciones construidas y ejercidas colectivamente para llevar a la práctica la transdisciplinaria y la complejidad en los procesos formativos de esta casa de estudios. A través de las presentaciones se planteó que aunque el proyecto transdisciplinar de la institución es un proyecto en *devenir*, es posible decir que gran parte de la estrategia transdisciplinaria de esta universidad parte de talleres de investigación-acción-formación-transdisciplinar, desarrollados con maestros, estudiantes y directivos de la institución y que si quisiéramos resumir el procedimiento de trabajo en los talleres podríamos decir que:

-Los participantes parten de una pregunta de investigación de su interés donde abordan problemáticas sociales o aquellas que viven en relación con su praxis universitaria. Cada participante establece su propia pregunta.

-Conforman subgrupos transdisciplinarios de trabajo con compañeros de diversas disciplinas y realizan una exploración colectiva sobre esa pregunta a través de los aportes de su formación. Se trata de un diálogo entre representantes de diferentes disciplinas, pero también con personas de su misma disciplina.

-La exploración de las preguntas se hace también en los subgrupos mediante el empleo de los pilares transdisciplinarios y principios de la complejidad como herramientas que nos ayudan a comprender mejor los procesos y situaciones que son objeto de nuestro interés.



-Luego de trabajar colaborativamente, cada participante tiene espacio para la reflexión individual, que más tarde socializa en un plenario. (Espinosa, 2009)

Se señaló también una serie de procesos que han ayudado en la realización de las actividades de los talleres transdisciplinarios, entre ellos:

**Procesos de sensibilización y familiarización hacia la transdisciplinariedad y la complejidad*, realizados sobre todo al inicio del proyecto; así como de la consolidación del grupo y el conocimiento de sus expectativas para lo cual la práctica de una escucha sensible fue fundamental, al igual que la realización de variados ejercicios de diálogo en grupos con representantes de diversas disciplinas -inspirados en los pilares transdisciplinarios (Nicolescu, 2006) y principios de la complejidad (Morin, 2005). Se trata de procesos de sensibilización sobre la perspectiva transdisciplinar y su relación con la complejidad; con seminarios de trabajo sobre estas teorías con las personas involucradas en el proyecto.

**Procesos para identificar las preguntas de interés de los participantes*, que -derivada de la pregunta común de cómo operacionalizar la transdisciplinariedad y la complejidad en los procesos de formación en el CEUArkos- recogieran sus intereses para la mejora de sus prácticas, de modo que fue esencial la reflexión en y sobre las mismas. (Schön, 2006)

**Procesos de diálogo intersubjetivo para la apertura y religación de los saberes*, pues en un proyecto como este en que debe darse especial atención a la comprensión mutua entre los grupos de actores provenientes de las diversas esferas de la universidad, el diálogo resulta básico: "es la práctica que hace emerger un sentido entre las palabras de los unos y los otros... (se vuelve) el lugar de la co-formación, de la reciprocidad." (Galvani, 2008 p. 17) Por lo que ocupó un lugar ancho en las actividades.

Ello presenta el reto y la oportunidad de aprender a dialogar; distinguir y relacionar las disciplinas entre sí y con la vida; valorar sus límites,

complementariedades y posibilidades de interacción; conduce a una revisión de la propia práctica y del sentido de 'comodidad' o 'incomodidad' que genera mantenerse en los límites de una sola perspectiva o de abrirla para aceptar la sabiduría de otras visiones así como comprometerse con una actitud transdisciplinaria. También da espacio para comprender que el conocimiento humano es abierto y ha de asumirse como inacabado e imperfecto para no caer en la ilusión de que representa 'la verdad'.

**Procesos de exploración, apropiación y profundización de los pilares transdisciplinarios y los principios de la complejidad*, mediante la aproximación a las problemáticas vividas por los actores. Estas actividades tienen además el propósito particular de que los participantes nos ejercitemos en el manejo de las herramientas del pensamiento complejo, dado que somos conscientes de que no estamos habituados a pensar complejamente.

**Procesos de auto-reflexión*: Los talleres prevén distintos momentos de reflexión y auto-reflexión de los participantes para la recuperación de sus experiencias en la praxis transdisciplinar que son luego objeto de análisis colaborativos.

**Procesos de Producción colectiva de saber*: los miembros de los talleres construyen, a partir del trabajo colaborativo y la reflexión colectiva, estrategias de acción para compartir su experiencia, mostrar los avances conseguidos y extender las prácticas transdisciplinarias al resto de la universidad. Se trata de una producción colectiva de saber que parte de idear y vivenciar las estrategias primero en sí mismos para llevarlas luego a las aulas y otros espacios de la universidad. Entre otras estrategias está: la creación de dos cursos para los diferentes programas de la universidad que son reconocidos por el Ministerio de Educación (los seminarios de tesis transdisciplinarios y el taller transdisciplinario), la realización de mesas redondas transdisciplinarias abiertas a la comunidad y de ejercicios transdisciplinarios en las aulas.



Luego de las presentaciones, en el taller de retroacción, se abrió un espacio para el diálogo sobre el proyecto y temáticas vinculadas. Las cuestiones que se abordaron incluyeron temas que van desde preguntas sobre los avances en otros sitios académicos, hasta las posibilidades de un diálogo verdadero en determinados espacios, especialmente a nivel político. Se planteó también que en la cotidianidad, está roto el vínculo entre el discurso y la acción. Al respecto Pineau señaló que a él le ha servido emplear, en el ciclo del diálogo en las luchas sociales, los niveles de realidad y el principio dialógico aplicado a los niveles social, personal, interpersonal, grupal e institucional. "Para mí es interesante analizar el nivel grupal y social mediante la dialéctica y la dialógica. Este es un punto de exploración. Escribí un artículo sobre diálogo, dialéctica y dialógica. Antes hablábamos de dialéctica y la lucha de clases pero con la dialógica desarrollar esta actitud es fundamental." Otros participantes señalaron que el trabajo en academias es aún muy disciplinario -por ejemplo en derecho- y que les preocupaba cómo cambiar eso. Al respecto, Pineau acotó que las disciplinas más formalizadas son las que parecen más difíciles de cambiar. "Pero ustedes están vinculados a problemas concretos que cambian de naturaleza -dijo. Por ejemplo en medicina cambiaron el curso partiendo de problemas a resolver. Cuando los profesionales son profesores, como en Arkos, hay más oportunidad de iniciar la formación a partir de problemas concretos. Se trata de pasar del modelo de ciencia aplicada al modelo de un profesional reflexivo. La alternancia puede ser una opción que movilice hacia la transdisciplinariedad." Es decir, la alternancia entre lo académico, lo reflexivo y lo experiencial. Alternar los estudios con la experiencia profesional para transformar un problema profesional en un proyecto de investigación.

Los asistentes se interesaron en profundizar el concepto de alternancia y "tener en cuenta que en CEUArkos tenemos gente con experiencia de vida y de acción que debiera ser retomada para crear la

alternancia." Estuvieron también de acuerdo que en educación de adultos la alternativa a consumir cursos -que poco agrada a la mayoría de las personas- es producir saber y que ello puede derivarse de un proyecto de alternancia.

Galvani concordó que era algo muy importante y señaló que en la maestría en estudio de la práctica que él dirige se trata de profesionistas con experiencia. "La alternancia se da antes que vengan a la universidad. Por lo tanto en las licenciaturas es diferente." Se estuvo de acuerdo entonces que, se podían combinar pequeños periodos prácticos con los estudios (por ejemplo, los alumnos trabajan y tienen cierta experiencia) y en pensar en otras opciones.



Sobre el proyecto, Gaston Pineau destacó su trascendencia. Recordó a los presentes la importancia de hablar de hechos factuales sobre las estrategias desarrolladas y los conminó a concretar los procesos de análisis y reflexión sobre la práctica en un texto que deje constancia de su experiencia. También urgió a los miembros del taller a establecer redes con otros sitios para compartir los aprendizajes y construir nuevas estrategias. Se planteó también la posibilidad de trabajar un proyecto educativo en alternancia.

Reconocimiento

Para culminar la sesión de reflexión, los directivos de la institución entregaron a los miembros del



taller, un reconocimiento por haber participado en las distintas etapas del Proyecto Transdisciplinar, el cual fue firmado por el Ing. Eduardo Espinosa Herrera, como director del CEUArkos, México; el Dr. Gaston Pineau, como profesor-investigador de la Universidad Rabelais Tours, Francia y el Dr. Pascal Galvani, profesor-investigador de la Universidad de Québec en Rimouski, Canadá.

Los presentes estuvieron de acuerdo en mantener contacto con ambos investigadores y dar seguimiento al taller de Eco-Formación gestado durante su visita.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

-CETRANS (2005) Declaración de Vitória-CARTA DE LA TRANSDISCIPLINARIEDAD (1994)

-ESPINOSA, Ana Cecilia (2009) Transdisciplinariedad, Complejidad y Currículo. Conferencia dictada para la Universidad de Costa Rica. (s/e).

-LEÓN PORTILLA, Miguel (1961) Los antiguos mexicanos. Colección Popular del Fondo de Cultura Económica. pp 16-19

-Minutas de las sesiones de trabajo con Gaston Pineau y los miembros del taller transdisciplinario Arkos. Abril 21 y 22 de 2009. CEUArkos.

-MORIN, Edgar (2005) Introducción al pensamiento complejo. Gedisa. España.

-NICOLESCU, Basarab (2006) Transdisciplinariedad: presente, pasado y futuro. 1ª Parte. En Revista Visión Docente Con-Ciencia. N°31. C.E.U.Arkos. México.

-NICOLESCU, Basarab (1998) La Transdisciplinariedad, una Nueva Visión del Mundo. Manifiesto. CIRET. Ediciones Du Rocher. Francia. 125 pp.

-PINEAU, Gaston, LE GRAND, J. L. (1996) Les histoires de vie. París: PUF.

-PINEAU, Gaston (2009) Estrategia Universitaria para la Transdisciplinariedad y la Complejidad. Conferencia dictada en el CEUArkos. Puerto Vallarta, Jal. México.

-WIXARIKA (2009) El nacimiento del fuego. Disponible en: <http://www.cdi.gob.mx/wixarika/>

